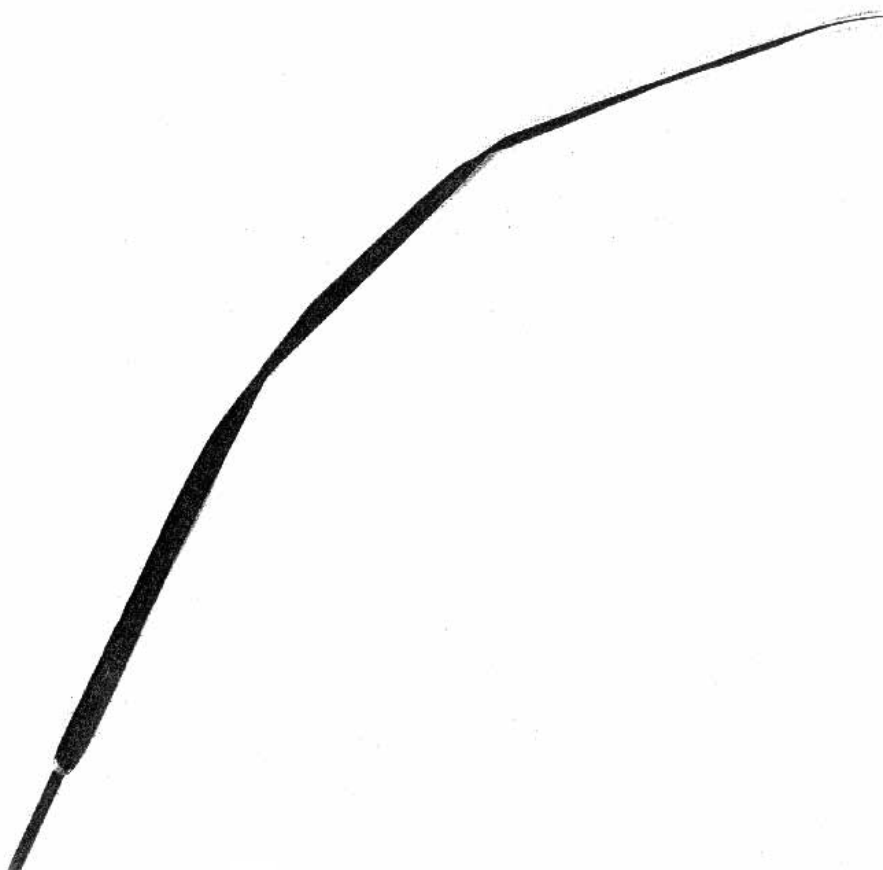


El viento

javier bustamante enriquez



©Francisco Javier Bustamante Enriquez
franciscojbustamante@hotmail.com

Edimurtra, SA
Girona, 5 pral. 2a.
08010 Barcelona
Tel/fax 93 317 73 84
edimurtra@retemail.es

Depósito legal: B-47.520-2000
ISBN: 84-86062-74-8

Barcelona, noviembre de 2000.

Índice

Prólogo	5
El viento (presentación)	7
... entonces iremos como el caracol	9
una noche, un ruiseñor	47
agosto	57
ermitaña	71
olores	85
resquicio	99

Prólogo

La poesía es necesaria para vivir, es capaz de expresar lo inefable, de devolvernos la alegría de vivir, de ayudarnos a descubrir la naturaleza como epifanía del misterio, de abrir un ventanuco al trascendente... Los poetas tienen la rara habilidad de poner por escrito bellamente aquellos sentimientos que no alcanzamos a plasmar. Quizás por ello alguien escribió que todo poeta debiera ser sacerdote y todo sacerdote debiera ser poeta. Francisco Javier Bustamante Enriquez (México, 1973) no es sacerdote, es seglar, pero qué duda cabe de que con sus versos ejerce el hermoso ministerio de los verdaderos poetas. No de los "torremarfileños poetisos", aquellos que en su hermetismo viven autocontemplándose en las nubes, sino el de los que, descalzos sobre la tierra, nos ayudan a percibir el pálpito de la cotidianeidad y sus entresijos, de los que remueven las cenizas de nuestra alma y nos muestran que en el fondo, al rojo vivo, está la lumbre.

En una primera parte del libro, Javier Bustamante evoca el amado México de su infancia y primera juventud. Son versos buscadamente breves, agudos, a veces trágicos, traspasados a menudo por un agudo sentido del humor. Sus poemas son ora densos aforismos, ora pertinentes reflexiones filosóficas.

Una segunda parte la centra en el monasterio de *Sant Jeroni de la Murtra*, donde reside desde hace más de tres años. Aquí se ocupa de la acogida a las personas que vienen a reposar en soledad y silencio. El mismo Javier es un hombre soledoso y

silente. Podríamos decir que sus versos surgen de la soledad y del silencio para provocar en sus lectores las ganas de cultivarlos. Se ha ido especializando en ellos sin retraerse ni perder la visión global de los acontecimientos. Javier gozó de la maestría cercana de Dolores Arriola (Manila, Filipinas, 1912 - Sant Jeroni de la Murtra, 1999) teóloga, profesora de idiomas, que vivió casi treinta años en el monasterio como ermitaña. Con ella, Javier aprendió a conjugar el verbo "ermitar". A ella le dedica un capítulo de esta segunda parte.

Miembro activo de la *Fundació Catalunya-Amèrica Sant Jeroni de la Murtra*, dedicada a profundizar los vínculos entre nuestra pequeña comunidad autónoma y este gran continente, Javier Bustamante va realizando en su persona la síntesis armoniosa de dos mundos. Se ha hecho catalán sin perder su carácter mexicano, pero se siente, sobre todo, ciudadano del mundo. Los clásicos escribieron que para los fuertes toda patria es suelo. Podríamos decir que para los soledosos y silentes, para los poetas como Javier, también.

Jaume Aymar Ragolta

El viento

Cuando a las palabras se las lleva el viento, van con el mejor mensajero. Además de oírse pueden ser respiradas. Recolectando poemas quise hacer una selección que incluyera algunos que escribí en México y los agrupé en un gran capítulo. Después añadí varios capítulos más, escritos casi todos en *Sant Jeroni de la Murtra*, un antiguo monasterio gótico de tierras catalanas.

A mi familia, que son mis amigos;
a mis amigos, que son mi familia,
y a Agustín,

gracias por ser árboles en el bosque de la existencia y
ayudarme a crecer como un árbol más.

*gràcies per ser arbres al bosc de l'existència
i ajudar-me a créixer com un arbre més.*

javier



fotografía **carlos frias**

...entonces iremos como el caracol

Estos poemas en realidad son versos de otro gran poema: México. La mayoría nacieron en México entre los años 1994 y 1996. Ir como el caracol: bien pegado a la tierra, pero con la caja de sueños a cuestas, es la naturaleza de estas páginas.

Las más de las veces,
cuando siento que todo se derrumba,
lo único sólido a lo que puedo asirme
es al mango de mi pluma:
mi pluma que se hacen muchas
y ya tengo alas.

Nos han dejado
desnudos y en la noche,
nos han robado todo

el esqueleto de las percepciones
es lo único que nos separa del suelo,
el frío y la falta de juicio
son los últimos indicadores.

Cuando la luna está de paso,
cuando está menguando,
se me figura una rendija
por donde escapan los sueños del mundo

por eso es que cuando mengua la luna
me empeño en estar dormido
y espero por algún sueño gigante
para agarrarme a él
y salir por la luna
y conocer el lugar de los sueños
y no estar de regreso
hasta que vuelva a agrietarse la noche
y la luna sea una rendija.

Sí

Dije no,
porque sé
cuánto duele abrir heridas
antes de que cicatricen

dije no,
porque en tus ojos asomaron
tristezas largas como siglos
que no iba tener tiempo de consolar

dije no,
cuando recordé que soy mortal
aunque me cuelgue alas de papel
y quiera amarte como gaviota

dije no,
cuando tu boca quiso dibujar
una sonrisa que, seguro estoy,
terminaría por enloquecerme

no sé cómo
sólo... lo dije:
dije sí.

Ventana, en Pozos

Mañana
no estarán mis manos
postradas ante tus límites

pero no temas abrir
porque -incluso lejos-
estaré imaginando cómo crecen
las malvas a orillas de tu recuerdo.

Inocente propuesta

No le molestaría
si no fuera para decirle
que mi corazón
se atoró con el olán
de su vestido
y quería
-si fuera tan amable-
pedirle me lo devolviera
o, si no fuera
demasiada molestia,
se llevara todo el resto
porque ¿sabe?
qué haría yo sin corazón
o mi corazón
sin el resto

de antemano
gracias

respetuosamente:
el resto.

... entonces la espuma
quiso ser gaviota
y mi voz se hizo canción:
aliento marino que empuja nubes
sobre un cielo azul cobalto.

**Más que cuerdas y palabras
mi canto es camino:
lugar de paso donde transitan
manos que se tornan puños,
el perfil de la nostalgia
y la mirada del amigo.**

Sierra Gorda

Mi voz recorrerá tu geografía
sabrás de mí por el golpe
que produzca su eco en cada roca

será entonces tu corazón mi casa

corazón abrupto y generoso
que se extiende: cadena montañosa.

De pie

Permanezcamos de pie
hasta caernos

que nos derrumbe el frío
pero no la incertidumbre o la indiferencia,
que nos venza el hambre
pero no el tanto por ciento de corruptibilidad genética
que llevemos en la sangre,
que nos doble las piernas el cansancio
pero no la falta de juicio o la devaluación
de aquello que nunca ha valido

permanezcamos de pie
hasta caernos
y, aún después de caídos,
permanezcamos de pie.

Que agite el viento
tu nombre
hasta desprenderlo
como hoja seca
y se quede
la rama desnuda
meciéndose
hasta el olvido.

**Me duele todo
incluso
el cuerpo.**

Obsesión

He escrito
tanto de tus ojos
que cada que los abres
o los cierras
creo oír palabras.

Se unirá tu voz
con las voces del río
(murmullos de guijarro
que se le escapan al agua);
tu canto, entonces,
se oirá tan alto
que se acercará la luna
y la mujer que amas
para tomar tu voz
y escucharla entre sus manos.

Curioso,
nuestro amor
fue dos pájaros
en un alambre:
apenas un descanso
en medio de un vuelo
que nunca compartiríamos

-bastaron unas nubes grises
y unos cuantos goterones
para espantarnos las ganas
de jugar al equilibrio-

curioso,
nuestro amor
fue dos pájaros
en un alambre:
algo de tensión,
un vacío a nuestros pies
y un par de temblores.

Otras veces
he comparado nuestro amor
con el encuentro de dos aves,
acaso "dos pájaros en un alambre"
mirando cómo la tormenta
hace sus preparativos

pero hoy quisiera ser
menos realista
más iluso quizás

quisiera que nuestro amor
hubiera sido un lienzo
¿te parece bien una marina?
aunque fuera una marina confundida
aunque fuera el naufragio de un velero
un lienzo donde cada trazo
fuera azul marino
un amor salino
que de día fuera oleaje suave
y de noche mar picado

sin embargo,
los dos lo sabemos
nuestro amor no fue marina
fue dos pájaros vencidos por la pena
sólo un par de temblores
buscando refugio en medio de una tormenta.

**Si después de todo
puedo decir: creo
entonces sigo vivo.**

Cuando hablamos de
"la huella del hombre"
siempre olvidamos la tierra
en la que se plasma.

Si la vida
no es esa estrella
y no fue suficiente
volar para agarrarla,
entonces iremos como el caracol
lentamente
pero con la caja de sueños a cuestas
y dejando una estela de savia.

Corazón oscuro

a Silvio

Puedo oír tu corazón
repicarte en las uñas:
dolor, ternura, ira, nostalgia, erótica alegría
deslizándose en tus dedos

sin ver tu cara
tu voz me la dibuja gentil

el tiempo anda de puntitas
cuando te oye parir
desde el gaznate una canción
"corazón oscuro, corazón"

sigue siendo oscuro
como sombrero de mago
y sorprende mi nostalgia
con tu voz.

Umbral

Acá:
latitudes abajo
habitamos los seres más espirituales,
globos de colores
desinflándose en un alegre vuelo inmortal

y estamos bien
¡y sí que lo estamos!
tan cerca del sol
tan lejos del miedo

acá, el hambre:
ociosidad del cuerpo
acá, ¡por Dios!
acá...

¡No me rajaré, no me rajaré!
aunque me caiga de canto
aunque me pesen tanto los ojos
que se me doble el cuerpo

me pondré a la sombra de un árbol
para que al llover me parta un rayo
y seré luz
y me verás a lo lejos
y te darás cuenta que nunca me rajé
que me partió un rayo.

Ronda

Caracol
caracol, caracolito
déjame entrar por tus antenas
antes de que las escondas
o chúpame por tus ventosas
caracol

piérdeme laberinto
naufragio en la memoria oscura

y después déjame a merced
de las lombrices y las cochinillas
que yo sabré ser caracol
caracol, caracolito.

El abrazo del sahuaro*: transición

Espinosa epidermis
y un abrazo hasta el torrente sanguíneo
adrenalina, conciencia del dolor

y el miedo germinando por los poros

llevo tatuado en la piel
su nombre
doscientas espinas
me crecen hacia adentro

y adentro el sol.

* Sahuaro: Cactácea que alcanza dimensiones tan grandes como las de un árbol. El desierto de Sonora, al norte de México, tiene una importante población de esta especie.

Raíz

Ojos y manos
flores de todos los días y las noches

la raíz de todo:
el corazón
(bulbo arraigado en tierra roja)

raíz:
bombea sueños de colores
que germinen entre surcos de papel.

1996 *

En la angustia
te tuerces como remolino de agua
y por la coladera caes
caes
caes
qué descenso por tubos oxidados

(vértigo y no sirve
imaginarse si hay más
sólo tripa-corazón
y una corriente eléctrica
que ordena patadas de ahogado)

es el año de la soledad
cada uno solo contra su miseria
y la de todos

demasiada soledad
cayendo como un grito
que no llega a la oreja.

* Las crisis, en su acción de romper, también nos hacen vernos solos en medio del caos. La última década del siglo ha sido para México una continua crisis de crecimiento. El capullo se había vuelto muy duro para la mariposa, pero parece que las alas serán fuertes y hermosas.

Ganas

Si te miro
o si me muero dentro

boca, dedos, distancias

yo también he querido
nacer entre tus vellos
como un impulso eléctrico
o una comezón.

Mudanza extraña, crecer.

Caracol de viento

En el pliego tiempo
que formas con tu voz,
en tu paso sueño que conduce
al interior de las cosas que nunca podrán verse,
en esta vuelta del camino
(ahora hueco en la memoria que juntos cavamos)
te acompaño yo

mis ojos compañía
mi oreja compañía
mi fe en lo esencial de tu coloración

sé de tu herencia de luna que
no se opaca con el alba,
sé del caracol de viento
que vas siendo al andar.

El pescador

Ojos que arrojan su red al mar
y, pacientes esperan la hora del alba,
saben la gama y matices de lo inmenso

miradas que se aventuran hacia el horizonte
¡bravías!
mitológicas expediciones por la luz pulverizada
que flota en la bruma

el mar es luz
el ojo, red
pescador de sueños que secas en papel.

Murtra

Claustro que no enclaustra:
libera
¿cuál es, pues, tu misterio?

(un silencio que se abre
como el patio al techo estelar)

silencio, estanque en el centro,
silencio de hoja seca levantada por la mano del aire,
silencio que tañe horariamente,
silencio que alumbra la noche,
silencio, voluntad de escuchar,
silencio hablando constantemente

tu misterio es ese silencio
que el hombre emprende.

Libertad

Puedes entrar o salir
de mí, me dijo el mar:
o no entrar ni salir,
estar.

Estoy en un soliloquio tal,
que ya no sé si soy un loco
o si somos muchos puestos de acuerdo.

Abandono

En la puerta del silencio
me encuentro conmigo

(palabra, gesto, movimiento divino)

cruzado el umbral
no me necesito más.

Orión

Porque hay mar,
tus ojos anegados de día
de noche levantan olas

y la espuma, que ante
el sol quisiera ser gaviota,
dibuja un mapa estelar

porque hay mar,
tus ojos (alas que nacerán al alba)
de noche liberan estrellas
que a Orión trazan.



ilustración **alexandre marot**

una noche, un ruiseñor

Me sorprendió el canto de un ave que venía de cualquier punto de la noche. La gratuidad debe ser algo parecido a la llegada de un bien inesperado. Como la voz de aquella ave en enmedio del campo.

(Sant Jeroni de la Murtra, 1999).

Y quién dice que el silencio
no es una respuesta

es, quizás,
todas

o el eco
de una pregunta intensamente

formulada.

Tríptico

I. El ave

Es un don
-ruiseñor nocturno:
ave que, no tendría,
y es.

II. Tono

De noche
canto en la oscuridad,
aroma de flor invisible:
color de la imaginación

quien te oye no te conoce
¿sabrás de estos oídos?

III. Claustro

Venía del Norte
-cuando noche,
cuando alegre-
después de contemplar
el anguloso jardín

silvestre y labrado claustro
rotando sobre su tiempo

apagué la luz artificial
y ahí, envuelto en mí,
lo oí... y salí.

No cuentos,
cuenta

no palabras,
palabra

poeta, para qué tantas,
con una que hable

calla.

Un chelo en la Murtra

Los sonidos gravitan
en la estancia monacal:
memoria de unos dedos,
de los párpados vibrando

es aire agitado,
viento conmovido,
muros de piedra interpretados

(el alma del valle no llora más
el abandono de sus monjes:
ahora goza entre el auditorio
de sordos que están gozando).

El clamor nos arrancó de la guerra
y llegamos, por fin,
pero no era la paz

estado de alerta sonriente

una paz jurada es letra que
se puede borrar.

Mi voz
ojalá instrumento de labranza
que abriera
en tu oído
un surco de tensión
entre ser y sí ser

campo fértil, la libertad.

Una noche, un ruiseñor

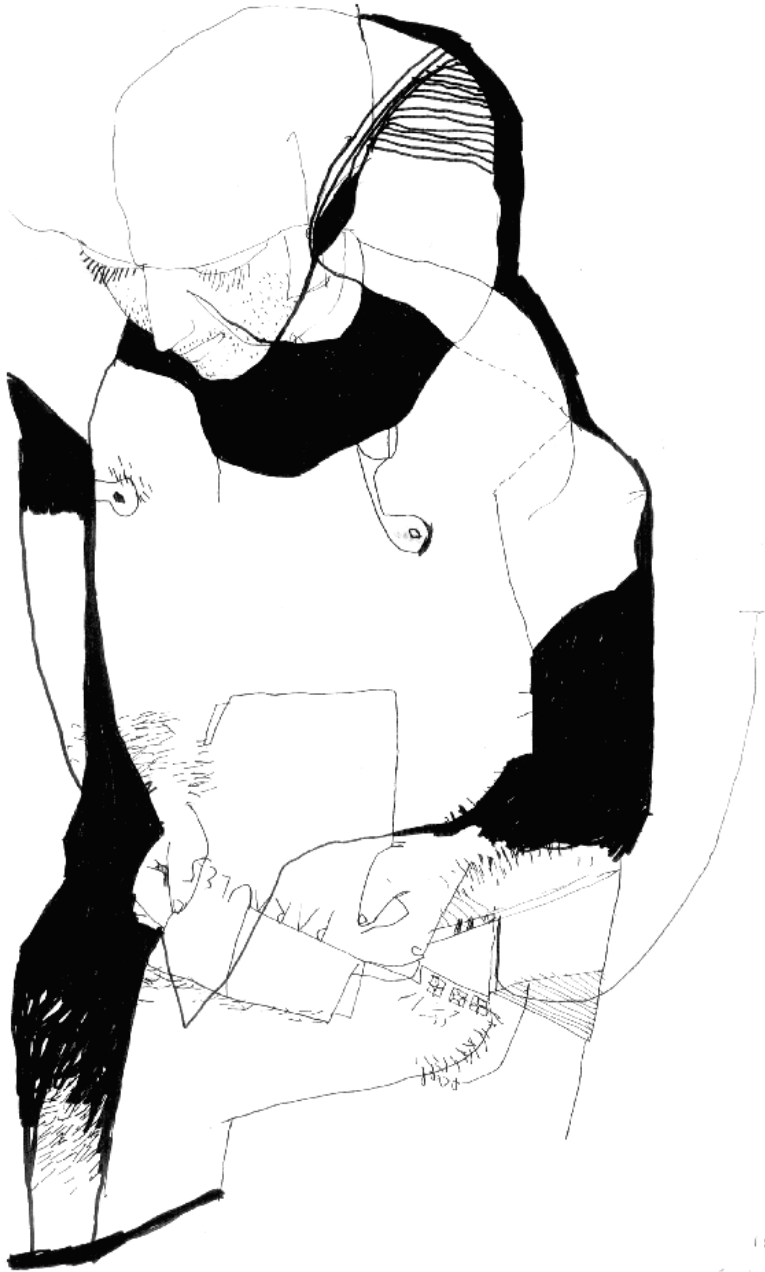
a María Dolores

¿Serás el pájaro del sueño:
remembranza,
poeta
o profeta del sueño
que se hace eterno?

cada noche
tu canto en el bosque nevado
caldea una rama

las canas,
la cama de la abuela
dormitan en tu trino

y el mío sino:
una oreja para tu garganta
y otra para la de mi dama.



18.000.1991
H. G.

ilustración **raúl campuzano**

agosto

Un agosto caliente y frío y tibio a la vez. La pluma puede oscilar en-tre las más altas y bajas temperaturas en un plazo corto de tiempo.

(Sant Jeroni de la Murtra, agosto de 1999).

Lo débil y la fuerza

La pisada fuerte
es la del pie débil:
que se hunde,
que no tiene nada más firme
que el suelo al que se precipita

poco sabe el hombre débil
del soporte que le da la
tierra

y para eso es débil,
para ignorar su fuerza.

Ceñido a un cuadro
que se continúa trazando,
cansado de una esquina
persigue la otra

es el tiempo atrapado.

Del olvido a la falta de recuerdo

Olvidome de mí
y me olvido de mí,
que de olvido en olvido
me fui olvidando

no recuerdo más, no
me recuerdo.

Icona

Jerónimo,
pon tu piedra
en mi derecha
y, con mi izquierda,
da a tu pecho sosiego

que el dolor no purifica
tanto como
la espera amorosa del perdón

cántaro de agua,
ya puedo ver mis ojos en tu fondo

vuelve a tu ermita: pozo
silente, piedra manando
siempre

otros también cavarán en tierra.

Uno es la voz que me llama
y la cual alcanzo
cuando llega el otro.

Una versión sobre la nada

Era la furia,
la versión de mí mismo
encerrada en un pasillo:
sin bóvedas donde descansar
la mirada,
sin arcos por donde empujar
el grito

nada,
era el latido cargado de un eco seco:
corazón bombeando

no bombeando: no hay aire
ni agua
ni sangre
para esta barca

era la furia de una tempestad
larga y cruel, cuyo final
adiviné: la nada.

Himno

Señor, Señor pájaro,
Señor sonido,
que creas la escucha
para mi oído

esta tarde, mi oreja
se aleja del latido
y se coloca en la rama,
se da cuenta de la savia
y presiente el brote de otra rama

sonidos que suenan a otras cosas
que jamás había oído

y escucho y miro, lo que no había vivido.

Hugo Mujica

Tus versos son lugares
de la segunda mitad del año

y, Hugo, te comprendo:
el aún y el quizás
enraizan en ti
abierto surco

(tibio corazón empleado
en el silencio).

El abandono

Que en abandono he vivido cantando

cayendo y no al espacio,
cayendo hacia unas manos
que me esperan:
de niño, de viejo, manos
que hunden semillas de mostaza

abandono del que ya
se sabe pequeño y no espera
más de lo que está pasando.

También es el dolor

No negaré
lo que estoy creyendo,
lo que estoy cayendo

no me negaré, incluso
en esta negación

no soy yo y sí soy
yo

descubro que aunque pese ser
también se es

y eso también es el dolor.

Primero
después

salí con los ojos
salí.



fotografía **raúl campuzano**

ermitaña

Y llegaremos a ser ermitas. Ermitas intactas o restauradas o en ruinas, pero ermitas: soledad y silencio hechos lugar de acogida.

(Sant Jeroni de la Murtra, diciembre de 1999).

Temprano, muy temprano

Una línea de luz
naciente
delata a la montaña
en su perfil

montaña y cielo en
su negrura,
son,
en esa llaga de luz
donde se juntan.

Burbujas

Sube, burbuja (aire
envuelto en agua),
qué frágil y qué grande
tu lucha

la superficie llegará:
una burbuja más grande
envuelta por gases estelares
donde navegan burbujas luminosas
en medio de oscuridades tremendas,
sorprendentes.

Jorge

¿Y si el dragón no son las escamas y los dientes?
¿y si el valor no es la lanza?
¿y si el rescate no lo es definitivo?

a qué esta continua contienda
que se repite en cada estrofa

tu himno, caballero,
se oye en la distancia
(tan distante que se percibe
en el oído interno)

qué dice de ti:
libertad, lealtad, belleza

muerde el dragón un corazón humano
y le libera la caridad que lo sobrepone.

Intuición

Antigua creencia
de escuchar al pensamiento
cuando empieza

luego, después,
llega lo que ya venía.

Octubre

Corre cual danza
para no estarse quietos

larga es esta arteria

otoño rojo,
aún caliente para cuando llegue el frío

torrente sanguíneo:
adviérteme de estar vivo.

Wislaw

Era que
para leer tus poemas
tenía que pasar las hojas
abriéndolas con abrecartas

me sentí destino
rasgando el papel y leyendo
que la palabra remitente
eras tú

tú, Wislaw,
conversando con la piedra
tú: materia letra
y nombre sin correcciones
ni ataduras.

Olor

¿Qué hay de eterno en
no verte,
si no te veo?

serán las flores
que, lejos de su raíz
terrena,
son más flor
porque ya casi no lo son

ha venido el jardinero
y me dejó tu aroma

como un don la paz de olerte
y feliz.

Cohibidos se fueron,
cohibidos llegaron:

fueron los pájaros
en el alambre

sin árbol,
sin rama,
sintiendo que llueve

pero lejos.

El mudo

Era de noche
cuando salieron de mí palabras

de noche para que alguien
las escuchara

pero yo hablé, pero,
nadie estaba

y no quiere decir
que no hayan sucedido.

Abismo,
salvación a tanta
cordura,
caída perenne

consigo no asirme
y disfruto paladeando
lágrimas de gratitud

continúo en Ti.

Ermita

La ermita parecía en ruinas;
la miro y la cicatriz ahora es
un bello rasgo

abierta su soledad a nuestra compañía
su bóveda es atmósfera

(ermitaña:
silenciosa más que nunca

ni temporal ni tiempo
desplazan tu centro)

me inclino en tu umbral que ya no está
y entro.



ilustración **luis felipe rivera**

olores

El campo tiene un olor peculiar, un olor perfeccionado por la mezcla de muchos olores. El encino, la retama, el orégano, la tierra mojada o seca. Los olores indescriptibles junto a los clasificados como entrañables. A ver si un día logramos conjuntar los olores de los pueblos y las personas en mezclas que incluyan y no que excluyan.

(Sant Jeroni de la Murtra, 2000).

Ansia (o Juan de la Cruz)

Yo, más Tú:
y no suma de dos distintos

el ansia de un estado original.

Silencio marítimo

Callo de la manera en que
calla el mar

(que su alma es el movimiento
de salir de sí y regresar a sí)

en el silencio de su alma
habita la libertad del mar

marítimo, sonoro, silente
atiendo a mi alma,
que olea con el movimiento
que lleva a la mano:
de la palma, al puño, a la palma

al mar: al amar.

Ocaso

El río paralelo al tren:
punto de fuga la noche

palmo a palmo
de la vida sólo quedarán sonidos.

Ermitar

Llegará el momento en que
te espere

-como Onofre al ángel
que cada día le traía el pan-

con alegría y sin codicia:
en paz.

Guitarra

Dedos en movimiento
que alteran el aire
con sonidos que ni ellos
saben cómo se entretajan

perfectos para el oído
que los sigue:
¡sigue!

Marina

¿Qué podrías dibujar de memoria?
el sol poniente sobre la mar sin calma

¿y se puede dibujar la comprensión?

sí: la llama de la vela
de un incansable escribano nocturno.

Destino pájaro

Dejaré el cobijo
de andar por las ramas
en anhelo de precipicio

¿qué es alzar el vuelo?

incorporarse al vacío,
asumir el propio peso
y aliarlo al viento
propicio, y al miedo

también bajo la cáscara del miedo
hay semillas de libertad.

Delimitaciones

Línea trónchate

línea trónchate

hazte curvatura de horizonte

esta saeta atravesándome

me descubrió mortal.

Gaita

Entrañas que transforman el viento
con enzimas arcanas

la gaita pide más respiración
y expira sonidos fabulosos,
como caracolas rodando arrecifes abajo

pero no fallece

gaitero: un vientre se-vaciando
y el otro se-ensanchando,
tu voz es el ciclo del viento:
hombre caracol con cuernos de caoba

el mismo viento que el hórreo peina
entre sus rendijas al alba.

Si

Si fuera
si tuviera
si pudiera
pluma del ala
del ave para posarme
en ti.

Olores (alteridad)

(En el campo de orégano
aparecieron también
brotes de cilantro:
se mezclan los olores
que dan olor a este campo)

hay un campo de orégano
y de cilantro y de otros olores más.



fotografía **javier bustamante**

resquicio

Una mañana, antes de encender la lámpara, vi cómo la luz ya iluminaba la habitación a través de la ventana entrecerrada. A veces, Dios sólo se insinúa como rayos de luz por resquicios. O como el viento leve que ondula la hierba sin troncharla.

(Estación de metro Santa Coloma de Gramenet, Barcelona, 2000).

Viento

Es el río sin cauce
que transporta en sus corrientes
los diseños más insospechados

(esta adivinanza se la lleva el...).

Paz

Hay otro que me deja
verme en él
y me veo distinto

y nace algo

¡es que estoy!
y muchos otros también están vivos.

Resquicio

Adentro sabemos que es de día
porque algún sonido canta
y despiertan los olores
y hay en los párpados un: como calor

se agita la imaginación imaginando
el alba
(esa llaga de luz)

los ciegos vislumbramos
al saber que hay luz, aún cuando no se ve.

Corriendo

No sé por qué corrían de un lado a otro:
al final todos corrimos

de ahí salimos:

	peregrinos
nómadas	
	perseguidos
libres	
	amigos
locos	

benditos días, benditas noches

de cielo abierto.

Llama

La llama enciende el ojo
la llamada echa al oído
la llama: alerta el pecho

la llama vacilante en el aliento
la llama quema el dedo
la llama alumbra al pensamiento

la llama: entra el Espíritu
la llama que se queda queda,
cual murmullo

: llama, que puedas arder.

La espera

Mucho tiempo oyendo sólo mi voz
y mi frase repetida

hoy me respondió otra voz
y otra frase
que, al fin, me devolvió al silencio.

